

Periódico

MEDELLÍN EN ESCENA

Órgano Informativo de la Asociación de Salas de Artes Escénicas de Medellín. Edición n.º 73 - Octubre de 2021 - 10.000 ejemplares - Distribución gratuita

ASOCIACIÓN
DE SALAS
DE ARTES
ESCÉNICAS

ENCUENTRO NACIONAL COMUNITARIO
DE
XXVI TEATRO JOVEN

MEDELLÍN
DEL 1 AL 7 DE NOVIEMBRE
DE 2021

MIRAR Y
NARRAR
LA VERDAD
DESDE EL TEATRO
COMUNITARIO



EDITORIAL

«Ellos pedían esfuerzo, ellos pedían dedicación.

¿Y para qué?

Para terminar bailando y pateando piedras»

El baile de los que sobran. Los Prisioneros

A mediados de mayo le fue presentado a la Secretaría de Cultura Ciudadana un plan de salvamento de las treinta y ocho salas de teatro de la ciudad. El documento recogía de manera juiciosa un historial bastante amplio e importante de lo que ha significado la existencia de estas entidades culturales para la ciudad en los últimos cincuenta años y de cómo han impactado positivamente los territorios, logrando un marcado desarrollo cultural y artístico de la ciudad. Anualmente la programación y los procesos de formación de públicos en las artes escénicas de estas salas llega a más de quinientos mil espectadores. También hace este plan un balance económico riguroso de cómo la pandemia agravó la sostenibilidad y pone en vilo el futuro de las salas; también advirtió sobre el posible cierre de varias de ellas, además de la pauperización del sector en general. También propone unas salidas dignas que promuevan el trabajo y la reactivación, pues el análisis financiero partía de la información de cada una de las treinta y ocho salas, tasando las pérdidas globales por el cierre de los teatros en más de doce mil millones de pesos.

Lamentablemente, la reunión en la que se presentó este plan de salvamento no fructificó y no llegó a ningún lado, porque los asesores del secretario de Cultura, de manera irresponsable, pusieron en duda nuestras apreciaciones y análisis a todo nivel, en vez de mantener una actitud de apoyo y búsqueda de soluciones. Hasta la fecha nunca respondieron a esta iniciativa de todas las salas de teatro de Medellín.

La realidad nos está dando tristemente la razón. A pesar de la apertura gradual de las salas en la ciudad, que se realizó a partir de junio de este año, y la respuesta que

medianamente ha dado el público a nuestra invitación a encontrarnos, la situación sigue siendo sombría, hay una gran iliquidez, endeudamiento general, continúan las pérdidas y se ve poco futuro. Se requiere de una acción urgente y real por parte de la Alcaldía y la Nación para poder lograr al menos llegar a un punto de equilibrio. De igual manera el Ministerio de Cultura nos dejó tirados y no ha reaccionado con presupuestos, estrategias y soluciones, su política de ley y cultura naranja ha sido un fracaso y las doscientas cincuenta salas que hay en el país están en peligro.

Hoy nos preocupa enormemente el S.O.S. de entidades como: Elemental Teatro, Casa Arte de Altavista, Corporación Agité, Corporación Ziruma, Corporación La Polilla, Corporación Acordes de Marinilla, y otras que aún no han declarado abiertamente su situación y que dan testimonio de la profunda crisis e impotencia por la que pasa el sector. No conocemos claramente cómo va el sector de danza, la plástica, la música, el circo, los museos y tantas artes y expresiones individuales artísticas y culturales, pero nos aventuramos a decir que no la están pasando nada bien, pues lo que se percibe es bastante delicado. Y no vemos Gobierno.

Los artistas están trabajando el triple y haciendo milagros para mantener sus equipos de trabajo y poder pagar los arriendos y los impuestos de sus sedes que, sabemos, son costosos. Estamos como en *El baile de los que sobran*: «Nadie nos quiso ayudar de verdad».

Las salas abiertas y las convocatorias que ordinariamente se hacen continúan, eso no se niega, solo que salen tarde y no resuelven la situación de fondo. Son paliativos.

Un triste panorama nos espera para el 2022 si continúan en la Secretaría de Cultura con la política del medio tiempo, del cincuenta por ciento, es decir, mover la ciudad solo en el segundo semestre, como si los ciudadanos y artistas no existiéramos en el primero, definitivamente, ahí sí, como decía el poeta: «El último en salir, que apague la luz del aeropuerto».

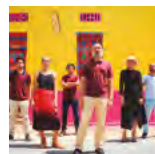
SUMARIO



3

ENTREVISTA

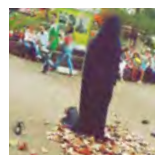
María Victoria Suaza



7

ESCENA NACIONAL

Maderos Teatro [Valledupar]



8

ESCENA REGIONAL

Expreso Teatro [Girardota]



9

ESCENA LOCAL

XXVI Encuentro Nacional Comunitario de Teatro Joven



11

BIBLIOTECA GILBERTO MARTÍNEZ

Nuevas adquisiciones



13

NOTAS EN ESCENA



Periódico Medellín en Escena
Ganador XXXI Premios CIPA
a la Excelencia Periodística
en la categoría Periodismo
Cultural 2021

ASOCIADOS: Agité Teatro, Arlequín y los Juglares, Casa Clown, Casa Teatro El Poblado, Colectivo Teatral Matacandelas, Corporación Artística La Polilla, Corporación Artística Ziruma, Corporación Carantoña, Corporación Caretas, Corporación Casa del Teatro, Corporación Cultural Canchimalos, Corporación Cultural Nuestra Gente, Corporación Cultural Vivapalabra, Corporación La Fanfarria, Elemental Teatro, Fundación, Teatro Barra del Silencio, Teatro Oficina Central de los Sueños, Teatro La Sucursal, Teatro Popular de Medellín.

JUNTA DIRECTIVA: Teatro Oficina Central de los Sueños, Elemental Teatro, In-fusión Teatro, Corporación Artística La Polilla, Corporación Caretas.

DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA: Ana Cecilia Hernández Gallego.

REVISOR FISCAL: Darío Calderón.

CORRECCIÓN DE ESTILO: Catalina Trujillo

CONSEJO EDITORIAL: Cristóbal Peláez, Yazmín González, Jaiver Jurado, Ana Cecilia Hernández G.

EDITOR: Jaiver Jurado G.

COORDINACIÓN EDITORIAL Y DIAGRAMACIÓN:

María Fernanda Hernández.

COMUNICACIONES: María Fernanda Hernández.

FOTOGRAFÍAS: Sara Jurado, Fotos cortesía.

PORTADA: Ana María Giraldo

IMPRESIÓN: Periódico La Patria

CONTACTO: periódico@medellinenescena.com.co

www.medellinenescena.com.co





«NUESTRO TEATRO ES UNA MEZCLA CAMALEÓNICA DE METODOLOGÍA, IDENTIDAD, Y CREACIÓN COLECTIVA».

MARÍA VICTORIA SUAZA

Directora de la Corporación Cultural Camaleón de Urabá

Por Jaiver Jurado Giraldo



JAIVER JURADO GIRALDO: Háblame de los inicios de esa vocación que tienes por el teatro.

MARÍA VICTORIA SUAZA: Yo creo que llegué a teatro muy adulta, soy de las mayores de una familia muy numerosa y como hermana mayor me tocaba ayudar a criar a los pequeños, entonces no tuve una infancia tan lúdica, pero entonces hice de mis hermanos la posibilidad de jugar, y con ellos hacía dramatizaciones, juegos de roles; digamos que ahí me encontré muy tempranamente con una habilidad: la palabra, el cuento, inventar historias, para que se quedaran quietos, para que se durmieran mientras mamá llegaba. Eso fue innato, inconsciente. Cuando tenía doce años vi mi primera obra de títeres, en las vacaciones nos llevaban para donde un tío rico, que vivía en el barrio La Floresta, nosotros vivíamos en Manrique, en la Nororiental, allí pasaron mis años de adolescencia y recuerdo que nos fuimos al Teatro Pablo Tobón Uribe, era la primera vez que yo iba a un teatro, eso hizo clic en mí, jamás se me va a olvidar, era el grupo El Carrielito, ellos hicieron la obra y yo estaba maravillada, y cuando los titiriteros salieron a saludar al público yo entré en crisis: ¿cómo así que los títeres no hablan solos? Me engañaron, yo quería mirar qué había atrás del telón, conversar con los ar-

tistas, porque siempre fui como una niña envejecida, muy en la lógica adulta. Tenía doce años y ese encuentro mágico con los títeres me impulsó, contaba cuentos en las veladas del colegio, siempre quería participar. Me aprendí *Platero y yo* íntegro, mi abuela era la que me hacía los moños, me ganaba todos los concursos. En ese tiempo estaba de moda la canción *Papito corazón*, de Andrea del Boca; yo era alta, flaca, mi abuela me hacía las trenzas, me resaltaba las pecas y gané el concurso a la Pinina del colegio. Me llevaron a los otros colegios, de ahí ya no fui capaz de abandonar la escena.

Por ese tiempo se nos vino todo el tema de la violencia urbana en Medellín y empieza una especie de migración de mi familia, cambiando de barrio, de colegio, todo. Salgo muy temprano del bachillerato a los dieciséis años. Me acuerdo de que me apunté a un concurso de poesía que se llamaba Gonzalo Mejía, algo escolar, esto me abrió puertas para otras cosas, otros mundos, y yo bien rebelde. Mi abuela siempre fue mi socia, mi cómplice, me ayudó para presentarme a la universidad a Comunicación Social y pasé, nos dieron una credencial, no había en ese tiempo ningún tipo de sistematización y perdí ese bendito documento, no hubo dios posible para que

la universidad me restituyera mi derecho a la carrera y no pude ingresar a la Universidad de Antioquia. Fue un momento de entender el tema de la justicia, cuando la ley está lejos de lo justo. Este país es muy difícil. Luego me presenté a Sociología en la Universidad Autónoma, era una universidad privada. Desde muy temprano entendí que me gusta hablar, comunicar, entonces me presenté con pocas expectativas. La gente que se presentó al examen era muy adulta, trabajaban durante el día y en la noche estudiaban. Total que para pagar la universidad pusimos un puesto de empanadas y de tamales. Era la alumna más joven de la universidad, me gustaba estar con el grupo de teatro, con ellos viajé, hacía luces, ponía la música de las obras o aplanchaba el vestuario; al final me dieron un personaje chiquitico, fui feliz. Me subsidiaba los pasajes haciendo trabajos a los compañeros mayores de la universidad, que eran secretarías o gerentes de bancos, yo pasaba sus tesis y me acuerdo de que me basaba en mi propia tesis de teatro de la obra *Alicia a través del espejo*, de Lewis Carroll, un poco eso de entender por qué en la sociedad es tan difícil romper las cadenas, esos espejos de mamá, de familia, en los sectores marginados.



Mi padre se enteró de que yo estudiaba —curso el cuarto semestre de Sociología—, eso fue una bomba, la ruptura con mi papá, incluso hasta el día de hoy. Con el tiempo aprendimos a hablar, pero en ese momento yo era independiente y tratábamos de mantener el respeto. Él decía que yo era la hija subversiva. Éramos una familia paisa, católica.

Al octavo semestre, empezó una crisis económica en mi familia muy dura, fuerte, porque a mi padre, que trabajaba en Avianca, lo reemplazaron con una máquina. Todo eso generó un caos familiar muy fuerte, me retiré de la universidad y a los dieciocho años me casé, pensando un poco en escapar de todo eso. Finalmente no me separé de mi familia, pues he sido una hermana canguro y por eso mi proyecto de vida también es muy familiar. Creo en esas compañías que tienen el ADN de la familia, el amor filial. La pandemia, por ejemplo, nos dio un mensaje claro y es que la familia tiene que ser primero.

JJG: Volvamos al teatro.

MVS: A los dieciocho años me caso con un artista, un titiritero, eso también fue un punto de inflexión en mi vida, por la habilidad que tengo con la voz, conseguí un trabajo de medio

tiempo en una emisora infantil donde hacía personajes con la voz y mi compañero me fue dando participación en las obras de títeres. Él era del grupo de teatro Fuerza Viva, que fue muy reconocido en Medellín. A los veintitrés años soy mamá y Salomé fue una niña que nos puso a prueba muy rápido, es una niña que aprobó todas las enfermedades raras, yo le digo a ella que pagó la cuota de vida muy temprano, entonces entre todo ese asunto de ser ama de casa no me sentía feliz, y hablando con la abuela ella me dice: usted tiene alas y hace rato se las amarró, yo le dije: «Abuela, quiero ser artista», y entre a estudiar a la Escuela Popular de Arte. La Escuela afianzó en mí esa pulsión por el teatro, fue un tiempo importante para mi vida. Me gradué en 1997. Fui la penúltima promoción, porque luego la EPA la cerró el alcalde Luis Pérez.

Se dio el momento de mi separación, que fue muy compleja porque nosotros nos separamos amándonos mucho, yo quería ser artista y, por otro lado, mi familia se había ido para Urabá, aunque yo ya no vivía con ellos, sin embargo, empecé a viajar regularmente entre Medellín y Apartadó y ya en el año 2000 me radico definitivamente en Urabá.

JJG: Devolvámonos un poco, ¿dónde aparece la Corporación Camaleón?

MVS: Yo tenía un grupo de títeres con mi esposo, se llamaba Títeres del Mago Merlín, era un grupo familiar e invitábamos a Mabel Bedoya, com-

pañera de la EPA. Éramos los tres, hacíamos las piñatas, teníamos que costear los medicamentos para mi hija y nos ayudábamos con el teatro. El teatro a nosotros nos lo ha dado todo. Con la separación quedamos Mabel y yo, teníamos los sueños a flor de piel y siempre pensamos en llevar los títeres a los colegios, qué bonito que se pudiera implementar con los primeros grados los títeres y los más grandes hacer expresión corporal y expresión pictórica, y con esa ilusión escribimos un proyecto que se llamó Festiarte y nos lo compró la Secretaría. Luego montamos una sede a través de desarrollo comunitario de Medellín en el barrio Loreto, con trabajo permanente en la comunidad, teníamos en ese momento siete obras en repertorio, tres de títeres, dos monólogos y un trabajo de narración oral que se llamaba cuentos de luz, pero entonces con la venida mía para Apartadó todo se enredó, porque la idea inicial era que Apartadó iba a ser como un bracito de Camaleón Medellín, pero no fue posible, eso no peleché. Y yo establecí la Corporación Camaleón en Urabá.

JJG: ¿Cuál era el panorama teatral de la región año 2.000?

MVS: A nivel cultural era un panorama absolutamente deprimente, no había teatro para ir a ver, no había biblioteca, la casa de la cultura a punto de caerse y en el ambiente se respiraba el miedo por los asentamientos paramilitares en el territorio. Fue una cosa muy tenaz. Me acuerdo una noche en la que pensé: «Yo qué hago aquí, todo lo tengo en Medellín, grupo, trabajo». Eran tiempos convulsos. Un día me contactaron para ir a dictar un taller en el barrio Obrero, más conocido como La Chinita, la segunda invasión más grande de Latinoamérica, eso fue una invasión que se hizo a sangre y fuego, un ejemplo de comunidad, de resistencia social muy fuerte y muy estigmatizado. Dicté el taller a un grupo de jóvenes afro, absolutamente amorosos, con una necesidad de arraigo. Me acuerdo de que inicialmente iba a hacer zancos y teatro, pero arrancamos con un tema de las manos, porque soy convencida de que al desarrollar las manos, desarrollas la palabra; por eso nosotras las niñas tenemos más habilidad con la palabra que los niños, porque somos más de desmenuzar, del detalle. Hicimos un primer ejercicio de muñecos y fuimos a recorrer el barrio. Eso fue una cosa conmovedora, sus muñecos, las cabezas conchas, cáscara de coco, el cuerpo era el bagazo de la palma, los ojos piedritas, una cosa absolutamente maravillosa. Ellos mismos se reflejaban ahí, había una gran violencia entre los chicos. La verdad,

yo entendí en ese trasegar que había mucho por sembrar, por hacer, y más por una cosa que se ha dicho de Urabá siempre, que hay un talento innato, faltaba el sentido de territorio, de pertenecer a un lugar, había mucho desarraigo por el tema de la migración.

De ese taller surgió una primera iniciativa de club juvenil, luego me di cuenta de que muchos de los niños no sabían leer, no sabían escribir y no estaban escolarizados, entonces mi hermano me dijo que iba a invitar a esos niños y a las mamás a aprender, entonces ahí empezó un segundo proceso muy fuerte que fue tomarnos un espacio en la comunidad, ahí en toda la esquina de la casa de mi mamá, que la llamaban «la escuelita». Tenía sillitas, tablero, pero por violencia la habían cerrado y pues estaba en completo abandono; había candados, estaban las paredes con pintadas de consignas subversivas. La abrimos, la adecuamos. Fue una gran aventura humana. Luego con el tiempo la administración municipal nos enviaría maestros.

Empezamos también a romper las fronteras invisibles entre las comunas de Apartadó, haciendo verbenas, lunadas en la fronterita donde no podían pasar supuestamente los de por allá por aquí, sin embargo, el arte y la cultura abrieron esos caminos rotos. En poco tiempo no estaban las fronteras, ya eran veinticuatro grupos juveniles transitando por todos lados. Entonces la alcaldía potencializó la Casa de la Juventud, puso psicólogos, a los muchachos les ofrecieron bicicletas para que pudieran bajar. Y en medio de ese barullo, la dedicación y el amor me fui quedando. Después me ofrecieron la Casa de la Cultura de Apartadó —que en ese momento era una bodega de agua y de gaseosa— y logramos hacer cosas. Ya teníamos por lo menos una persona encargada y se había activado la responsa-

bilidad de tener la Casa de la Cultura. Yo estaba en Urabá ganándome menos de la mitad de lo que me ganaba en Medellín, pero tenía cerca el calor de mi familia, había un trabajo con jóvenes muy fuerte. Había mucha prevención, sí, mucha estigmatización por la «blanquita colonizadora» que vino a aquí a darnos órdenes. Los amores y los desamores. Entonces decidí quedarme precisamente por eso, porque sentía que el desarraigo y el resentimiento provenían de que Urabá ha sido saqueado de todas las maneras posibles.

JJG: Hablemos de Camaleón en Urabá, de esa mirada en el horizonte.

MVS: Creo que eso es una condición del ser humano, estar con el otro. El ser humano inventa el muñeco para no estar solo, eso y el sentido de pertenencia son inherentes. En Urabá es bien complejo porque es un territorio geopolíticamente de todos y no es de nadie. Hay poblaciones que por su ubicación debería ser Chocó, Antioquia, costa pacífica o atlántica, pero son Urabá. Entonces esas mezclas podrían ser una potencialidad y no una problemática como lo es hoy.

Antes de llegar a trabajar aquí estuvo el Teatro Experimental de Apartadó TEA, un grupo integrado por jóvenes de izquierda, que fueron perseguidos. Sus primeras obras de teatro, encuentros, las primeras fogatas se hicieron en nombre de la paz y del arte. También el colectivo Urabá Tierra Viva, su trabajo denuncia todo lo que pasaba aquí como la obra *La tierra del desencanto*, que fue una cosa icónica para Urabá. Después aparece en ese horizonte la Corporación Cultural Nuestra Gente de Medellín y su Encuentro de Teatro Comunitario, viene La Red Nacional de Teatro en Comunidad en 2005, es el comienzo de las redes en Urabá. La primera red fue de clubes juveniles, que fue muy exitosa, llegamos a tener

más de ciento cincuenta zanqueros, los que inauguramos El parque de Comfenalco, por primera vez una entidad contratando los zanqueros de Urabá.

Luego con la Gobernación activamos la Casa de la Cultura, fue clave en esto Jairo Castrillón, pues se logró un nuevo presupuesto. Logramos abrir las puertas, así empezó el trabajo en redes, y como yo estaba en la Casa de la Cultura, hicimos la segunda red que era muy tesa, era la Red de Arte y Cultura de Urabá. Cuando yo salgo de la Casa de la Cultura —salí porque entró un alcalde afro y dice que él no va a permitir que los blancos se metan en su administración—, queda una capacidad instalada muy grande. Entonces nosotros, Camaleón en el 2004, dimos el salto para ser una organización independiente, y nos fuimos un combo a pensar en el proyecto de sede que tenía que ser en la comuna uno, entre esa fronteras de la uno y la dos, para poder mantener el trabajo del barrio Obrero y el barrio Policarpo.

Luego, con la Red de Directoras y Directores de la Casas de la Cultura logramos que llegara la Universidad de Antioquia, reactivamos los consejos municipales de cultura para Urabá y con la Universidad se logra implementar las carreras de arte para la región, que no fuera solo una sede regional —Turbo—, y se extendió a Carepa y Apartadó. Después sobreviene, con el crecimiento y cualificación de los grupos en la región, la Red Urabá Teatral, un capítulo importante de esta historia.

JJG: Cuéntanos un poco de la estética de Camaleón, de tus búsquedas, tus referentes.

MVS: Esta brega ha sido larga, y se ha ido transformando con el tiempo. Inicialmente, yo habla-



ba de un teatro con objetivos, el primero era un tema de dignificación, el segundo objetivo tenía que ver con reconocerse como parte de un territorio que somos, no solo camiones llenos de oro verde, sino todo el potencial humano profesional y un tercer objetivo que es la búsqueda de una identidad, quizá la clave de todo. Las primeras obras de Camaleón tienen que ver con esos objetivos y esos procesos de resocialización, de convivencia, entenderse desde su identidad, no solo porque fuéramos blancos, negros mestizos, indígenas, chilapos, sino entender que esa diversidad étnica es poderosa, y eso fue un tiempo largo con obras como *Por ti Colombia*, *Esclavo no soy*, *Lágrimas y caricias*, luego nos volcamos a la memoria para aprender a mirar el pasado y conocer ese piso donde estábamos construyendo, que era un piso donde se había derramado mucha sangre, pero que no podíamos seguir llorando, sino empezar a sembrar y empezamos a hacer obras sobre la memoria y la historia de este territorio, nuestras obras están atravesadas por el Teatro Antropológico de Eugenio Barba, el teatro de volver al origen cuando se pierde el sentido de pertenencia. Este maestro ha sido un gran referente, también Paulo Freire desde la pedagogía. Augusto Boal, con su Teatro del Oprimido, ese teatro que es capaz de meterse con los vecinos, que el vecino es capaz de dramatizar su propia situación y jugar a dar un final distinto a sus vidas. Nuestro teatro es una mezcla camaleónica de metodología, identidad y de creación colectiva.

JJG: Y el futuro, cómo lo percibes, con todo este andamiaje que es hoy el proyecto Camaleón Urabá, o digamos los retos.

MVS: Hace cinco años estamos con el tema de ser empresa cultural y ahí estamos. Son etapas, quince años cualificando chicos y chicas en tu grupo que luego se van. Es muy romántico eso del amor por el arte pero es necesaria la sostenibilidad en todo sentido. No solo vivimos del aplauso y de la sublimación del alma.

Creo que nosotros rompimos el paradigma de que solo se podía trabajar con el estado local, empezamos a pensar lo departamental, nacional y hace unos tres años dimos el salto a la cooperación internacional. Lo que puedo decir a los actores, las organizaciones o los nuevos emprendimientos es que no podemos seguir siendo los toderos, ya no podemos en las organizaciones hacer todo. En mi caso, yo actúo y no podría vivir sin las tablas, ya que me rejuvenece y me permite pensar de otra manera

el proyecto, pero hay muchos otros que no lo hacen o no pueden hacerlo. Hemos trabajado el tema de las comunicaciones, del diseño gráfico, potenciando a los jóvenes con su sensibilidad por el arte. Hay que conversar con otras disciplinas e integrarlas.

JJG: ¿Y la pandemia, qué movió?

MVS: La pandemia nos cambió y, si no nos cambió, no somos ni fantasmas, porque al menos los fantasmas transitan. Si no nos cambió, somos estatuas, no podemos ser indiferentes a la deshumanización del mundo que fue lo que evidenció esta crisis sanitaria y social. Cuando nos encerraron, en mi caso, lo primero fue el pánico de creer que se iba a acabar nuestro oficio, que iba a desaparecer el teatro, luego vino el pánico por la muerte, empezamos a tener muchas despedidas cercanas y por último ha sido la etapa —la de estos días— de asistir al carnaval de la muerte con la alegría de la vida, no hay de otra, vivir como si hoy fuera el último día.

NO ME GUSTA:

El fútbol
 El tinto con azúcar
 Los ratones
 La gente que dice no puedo
 La mentira
 La lentitud
 El escándalo
 Las visitas inesperadas
 El borjón
 El reguetón

ME GUSTA:

El tinto
 Conversar
 Tejer
 Cocinar
 El cine
 Los labios rojos
 El campo
 El vino
 La canción social
 El banano



GOLONDRINAS AL PIE DE MONTE

BREVE RELATO SOBRE
 MADEROS TEATRO
 VALLEDUPAR



Decir sobre Maderos Teatro, es apuntalar sobre la materialización del sueño colectivo de un combo de hombres y mujeres que decidieron desafiar la realidad social de una antigua parroquia del caribe colombiano. Hablar de Maderos Teatro es precisar sobre una temporada teatral de dos décadas que incesantemente carnavaliza con finura y estética los infortunios de una estructura social roída por apellidos y nombres gastados, es hablar de unos herederos de la legua que con tesón y disciplina exploran el universo de las posibilidades poéticas del cuerpo humano, es hablar de unos hijos que la belleza engendró estando ebria en un Valle de mil talentos.

Los inicios de Maderos Teatro se remontan al año 2001, cuando guiados por el maestro Deiler Díaz Arzuaga se gestó la juntanza de un puñado de muchachos estudiantes de diferentes programas de la Universidad Popular del Cesar, que coincidentes en el teatro universitario promueven una apuesta artística en una ciudad con una oferta teatral débil. Logrando sostener por más de diez años una ardua y permanente labor de divulgación y creación en patios, plazuelas, calles, salones de clase y festivales de teatro universitario, en los que varios jurados derivaron su nombre al decir que el grupo tenía «madera para el teatro».

A comienzos del año 2015 el grupo atrinchera su accionar en una vieja casa abandonada del centro histórico. Inicialmente pensando que establecerse en un espacio fijo obedecía solo a nuestras necesidades técnicas, pretensiones estéticas, y por evitar el ostracismo que asumíamos para entonces como algo cotidiano. Pero no resultó ser solo esa necesidad, con la llegada del público a la vieja casona del centro, los aplausos reiterados y la simbiosis con los vecinos del lugar y artistas locales, nos dimos cuenta que la necesidad era colectiva, que la necesidad no era solo de nosotros sino de Valledupar, que estábamos gestando un proyecto ciudadano. Nos convencimos y experimentamos de primera mano que es en el teatro donde una sociedad expone e interroga sus mitos y sus estructuras en una relativa independencia del mundo real; que es el teatro un lugar donde nuestros comparroquianos de este Valle de mil talentos, también pueden expresar sus dramas fundamentales sin *Old Parr*, sin revolver al cinto y sin poner en juego su propia existencia; que es un foro ciudadano y un lugar de conexión con el universo de la imaginación, es un espacio a la vez sagrado y político, es el lugar en el que la sociedad se encuentra para representarse y pensarse a sí misma.

Cuando entendimos que la sociedad nos necesitaba, entendimos que iniciaría una lucha incesante por reposicionar el acceso al teatro como un derecho ciudadano en un territorio en donde la cultura y el arte desde siempre han tenido un manejo arcaico y feudal desde lo contractual, hasta los aspectos meramente creativos y de contenido, un territorio en donde el mérito y el talento de un grupo teatral puede tornarse de cierta forma riesgoso.

En forma paralela a esa lucha por sostener nuestro resorte, nos hemos adentrado en lo primordial, en el universo creativo, en la búsqueda incesante de una estética particular basada en el trabajo del cuerpo del actor, el uso polisémico del objeto escénico, y la poesía y el contexto social como insumos creativos. De esta manera durante seis años, hemos logrado montar quince piezas teatrales, de las cuales cuatro son de dramaturgia del colectivo; hemos recibido en sala alrededor de veinticinco mil espectadores, hemos realizado alrededor de quinientas funciones en sala, hemos recibido compañías nacionales e internacionales, hemos obtenido becas de creación teatral, becas de circulación, salas concertadas, entre otros.

Hoy nos sabemos aquí en este caserío del Caribe mediterráneo como la golondrina que no pretende hacer el verano, solo tratar de entender mejor su aletear cada día, pulir su vuelo y mirar al horizonte con la seguridad que que el sol brillará como luz de teatro y el viento de la creatividad nos acercará como la valerosa bandada que somos.

Desde este Valle de Upar, al pie de monte de la Sierra Nevada de Santa Marta extendemos un fraterno abrazo a los teatreros y teatreras de la eterna primavera, a esos valientes hijos de la belleza que hoy festivalizan la cotidianidad con Medellín en Escena. Desde acá, al igual que ustedes, seguiremos haciendo teatro, aportando desde nuestras posibilidades a esta sociedad, incluso cuando a veces el acontecer nos golpee, cuando el barco encalle, cuando la corriente esté en contra, ¡seguiremos haciendo teatro!



Roja canción de cuna para Humberto



Un norte con TEATRO

Acción poética de *Expresso Teatro* en el parque de Girardota.

Por Cristian Palacio

En el norte del Aburrá hay teatro, siempre existió y existirá. Desde sus prácticas más vernáculas, como el sainete, hasta la performance que rompe con los paradigmas conservadores que inundan las calles de este viejo hato. Para hablar de la brega creativa, en este territorio tendríamos que señalar la indiferencia generalizada por una rancia e ignorante clase política que no cree en el arte como motor de desarrollo económico y social, lo que a todas luces deja en el abandono estatal los esfuerzos formativos y creativos de este rito elemental. Por esto, en Girardota y Barbosa, hace una década aproximadamente, los artistas encaminan sus esfuerzos hacia la consolidación de un teatro que mantenga la hoguera encendida. Trabajo que a veces resulta quijotesco, a juzgar por la discontinuidad y la deficiente sostenibilidad de estas iniciativas.

Es entonces cuando aparecen colectividades independientes que sueñan el grito libertario en sus municipalidades. Ejemplo de esto es *Expresso Teatro*, nacido en el 2014 en Girardota; grupo que se erige como una propuesta independiente lejos del uso manierista y meramente publicitario de las artes. Ellos, nacidos en libertad y alejados de esa política clientelista se toman los parques y gestan una escuela iniciática que se sostiene por una suerte de romanticismo y terquedad. Durante estos siete años han creado varias apuestas escénicas como: *Collage de amores*, una adaptación libre con textos de

Jairo Aníbal Niño, Enrique Buenaventura, Arturo Guerrero, Gonzalo Arango y Pablo Ramos; la obra *Cocuyin y la Mora*, adaptación libre del cuento de la etnia Pemón; *El perro*, adaptación libre del texto de Osvaldo Dragún; *Tulia enamorada*, cuento costumbrista basado en la historia de Romeo y Julieta; la *performance Víctimas*, un homenaje a todos los líderes sociales asesinados en Colombia; y una serie de *performances* que rompían con el uso cotidiano de los espacios públicos. Además de mantener su patria independiente e itinerante, crean escenarios de formación artística con los entes gubernamentales, apropiándose de lo público; uno fue con la Subsecretaría de Cultura de Girardota, en 2018, bautizado Bardo Teatro, dando como resultado tres ediciones del festival de teatro Girardota a Escena, y procesos de formación estables que dejaron como legado obras significativas como: *El candidato*, adaptación libre de *El presidente* de Enrique Buenaventura; *Contra-tiempos*, adaptación libre del texto de José Manuel Freidel; *El desarraigo*, adaptación libre del texto *La pasión según el desarraigo* de Jorge Ignacio Correa; *Perversiones*, adaptación libre de textos para microteatro y poesía, escritos por Luis Vidales, David Jiménez, María Mercedes Carranza, Leoyan Ramírez Correa, Jhon Jairo Cardona, Henry Díaz Vargas y Patricia Zangaro; todos estos trabajos solo por nombrar algunos de los muchos realizados en solo tres años de voluntad política dispuesta. Así, con su iniciativa de sembrar teatro, este *Expresso* asume el reto de arrojar otra semilla en Barbosa, y lidera la formación en

artes escénicas con la Subsecretaría de Cultura desde 2019. Abonando a la herencia teatral deja montajes como: *Palabras de Tejada*, adaptación de crónicas de Luis Tejada Cano, que cuenta un poco de la idiosincrasia del pueblo de la piña; *Pervertimento*, adaptación libre del texto de José Sanchis Sinisterra *Pervertimento y otros gestos para nada*; *La fiesta del fuego*, basada en cuentos de Eduardo Galeano en su libro *Memorias del fuego*. Estos son apenas algunos de los muchos trabajos teatrales dados a luz allí. Por último, se apostó el pasado 27 septiembre al primer festival de teatro «El hato es teatro, la justa imagen de lo humano», el cual se convirtió en un acontecimiento histórico para toda la comunidad, pues nunca se le había dado el lugar a este espejo que es el teatro.

Expresso Teatro no detiene su marcha, su canto, tanto es así que lleva dos ediciones de su festival de teatro independiente *Cuerpos Femeninos y Cuerpos en Movimiento*, este último entre el 23 y el 30 de octubre, un espacio sin pretensiones, diseñado para el gozo, para desterrar esos usos utilitaristas del teatro.

Hasta ahora, el camino empieza para *Expresso Teatro* y su liderazgo en estos territorios, asunto que demanda una unidad entre norte, sur, oriente y occidente, para continuar con estos actos de resistencia que dan lugar a los que callados deambulan fuera de la escena buscando un escenario que donde se oigan sus voces y sean escuchados.



DEL 1 AL 7 DE NOVIEMBRE

MIRAR Y NARRAR LA VERDAD DESDE EL TEATRO COMUNITARIO

ASÍ SERÁ LA VERSIÓN XXVI DEL ENCUENTRO NACIONAL COMUNITARIO DE TEATRO JOVEN DE LA CORPORACIÓN CULTURAL NUESTRA GENTE.



Hace treinta y cuatro años nació un sueño comunitario: crear arte y artistas para la vida. Ese sueño es Nuestra Gente, y nos referimos a toda la gente: hombres, mujeres, niños y niñas que durante más de tres décadas nos han permitido crear la odisea del teatro comunitario en una esquina amarilla del barrio Santa Cruz. Toda esa historia creada por cientos de manos amorosas y amigas la celebramos cada año en una gran reunión, una fiesta para la ciudad, el país, el continente: el Encuentro Nacional Comunitario de Teatro Joven, que este año llega a su edición veintiséis y nos permitirá reunirnos nuevamente después de la incertidumbre vivida en el 2020.

ESTE AÑO EL ENCUENTRO SE TRATA DE MIRAR CON OTROS OJOS.

El encuentro de 2021 se desarrollará bajo el título: Mirar y narrar la verdad desde el teatro comunitario. Una idea hermosa que convoca a la pregunta sobre cuál es el papel que como artistas desempeñamos frente a las realidades sociales, políticas, económicas y humanas de

nuestro país; una invitación también a reflexionar sobre lo que hacemos como sociedad y como individuos en pro de la memoria colectiva, la verdad que construye paz y el respeto por todas las formas de vida.

Esto nos pone frente a la necesidad de realizar un urgente llamado desde el teatro en comunidad para reconocer y potencializar las identidades de los grupos en sus barrios y veredas, donde se gestan diálogos, cooperación, coexistencia pacífica y la construcción colectiva de una democracia deliberativa y plural.

Este tiempo de la pandemia nos ha mostrado un camino que debemos seguir en la juntanza, permitiéndonos fortalecer nuestra humanidad colectiva, y así exigir, entre otras cosas, más presupuesto para la educación y la cultura, para la salud y la vida de todos. La crisis actual nos impone trabajar por mecanismos que nos mantengan viva la esperanza, la solidaridad, el amor fraterno, el sentido de los otros en un «nosotros» que sea profundo y se construya con mecanismos

de participación activos, permanentes y comprometidos con la comunidad; con el trabajo en red, donde todos sean cocreadores de un tiempo de esperanza entre la resistencia y la pervivencia.

Es bajo estas ideas que hemos convocado a creadores y artistas de diversos municipios de Antioquia (Itagüí, Bello, El Carmen de Viboral, Necoclí, Apartadó, Granada, Valparaíso), de ciudades como Cali, Bogotá, Piedecuesta, Cartagena y Quibdó; de países como Ecuador y Brasil, para que a través de sus creaciones escénicas, que reflejan la realidad y los dolores de sus propios territorios, construyamos en conjunto este encuentro.

¡ASÍ SERÁ NUESTRO ENCUENTRO!

LA COMPARSA

¡Esto es una fiesta! Y hay que gozarla bailando y cantando para agradecer la fortuna de volver a estar juntos. Por eso, el lunes 1 de noviembre, a las 3:00 p. m., saldremos en comparsa por los barrios La Rosa, Moscú y Santa Cruz en la comuna 2. Serán alrededor de doscientos invitados en quince grupos con zanqueros, bailarines, saltimbanquis y otros artistas que vendrán desde diferentes lugares para acompañarnos en este acto inaugural.

MUESTRA TEATRAL

Del 1 al 7 de noviembre el teatro se tomará plazas, canchas, coliseos, colegios y esquinas para inundarlo todo con la alegría del arte. Además de la sala de Nuestra Gente estaremos en: Elemental Teatro, Teatro Carantoña, el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, la Plaza Botero, el Núcleo de Vida Ciudadana de La Salle, el CIC la Esperanza; y diversas instituciones educativas y espacios comunitarios.

Tendremos como invitados internacionales al grupo Espada de Madera, de Quito, Ecuador; y desde la virtualidad a varias agrupaciones de Brasil que se sumarán al acto creativo en comunidad.

Continúa en la página 13



Día de los Niños

PARQUE BOLÍVAR

31 DE OCTUBRE DE 2021 / 1:00 P.M. - 6:00 P.M.



Este encuentro ciudadano es realizado con dineros públicos, priorizados por habitantes de la Comuna 10 a través del programa de Planeación del Desarrollo Local y Presupuesto Participativo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín.



Alcaldía de Medellín

NUEVAS ADQUISICIONES DE LA BIBLIOTECA GILBERTO MARTÍNEZ



Entre el 24 de septiembre y el 3 de octubre de 2021 se vivió la 15 Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín, espacio que reunió actividades artísticas, culturales y literarias en torno a la palabra. En la ciudad de los libros se congregan editoriales, librerías y distribuidoras que ofrecen a los lectores un gran número de publicaciones para todos los gustos y los requerimientos. Entre esos espacios se encontraba la Tienda Teatral, la primera librería y tienda especializada en artes escénicas en Colombia —con sede en Bogotá—, cuyos libros sobre títeres, marionetas y accesorios incitan al encuentro con el teatro, la danza, la música y el cine. En este lugar, la Biblioteca Gilberto Martínez de Casa del Teatro de Medellín adquirió libros sobre obras de teatro, investigación teatral, expresión corporal y danza, disponibles para consulta o préstamo.

Los nuevos textos teatrales que integran la colección de la Biblioteca son de autores de Medio Oriente, Europa y América del Sur.

Wajdi Mouawad, autor libanés, radicado en Francia, se une a la colección con la obra *Todos pájaros*. Dos jóvenes al estilo de *Romeo y Julieta* presentan el conflicto árabe-israelí a través de las situaciones planteadas cuando Eitan entra en coma y Waida recibe a sus familiares en el hospital y se despiertan allí odios e ideologías

como demonios, desatando la desgracia en cada uno de los corazones.

Maldito sea el hombre que confía en el hombre: un projet d'alphabétisation, de la autora española contemporánea, Angélica Liddell. «En su obra presenta sus temas obsesivos, esa misantropía que se expande como un grito de advertencia al conformismo. Un texto presentado como una enciclopedia conceptual, que habla muy directamente al lector o espectador francés, en el que vibra de manera constante esa pulsión de vida y muerte tan característica en esta dramaturga, actriz y directora, pero que se usa con una certeza casi quirúrgica para ir fragmentando el ser humano contemporáneo, al que ama, desprecia, admira o reniega».

Los mejores sketches de la Commedia dell'Arte están reunidos en un solo tomo rescatados por Louis Edmond Duranty, director del antiguo teatro de las Tullerías. «Traducidos por primera vez al español, este repertorio para títeres o actores —que se atrean a interpretarlo— constituye un rescate de primer orden que vendrá a enriquecer a quienes intentan conocer más de cerca lo que fue la dramaturgia de la *Commedia dell'Arte*, sketches que conformaban la parte esencial del espectáculo, los cuales estaban escritos de tal modo que permitiesen insertar en ellos chismes

o asuntos políticos o religiosos, de los lugares donde se presentaban, como verdaderas improvisaciones». Este texto se aproxima al espíritu de aquellas compañías italianas establecidas en Francia durante los siglos XVII y XVIII y entre los veinticuatro sketches que conforman el libro están: «Las vecinas», «La tragedia de Arlequín», «Matrimonio por conveniencia», «Quejosos a fuerza», en los que se pudo haber basado Molière para hacer su obra de teatro *Improvisación*.

«Seis autores griegos contemporáneos: Alexandra K*, Jarálambos Yanu, Yanis Mavritsakis, Yanis Calabrianós, Adreas Flurakis, Lena Kitsopulu, de distintas edades y con diferentes estilos, pero todos ellos comprometidos con el tiempo que les ha tocado vivir y con el fin de indagar en las raíces tanto históricas como psicológicas de su presente. En algunos de ellos se percibe un desasosegante pesimismo. En otros, el humor se abre paso y es el vehículo para conjurar el dolor, la necesidad de hablar de un pasado doloroso, la memoria histórica, las dificultades de relación entre hombres y mujeres, el peso de la familia... son temas recurrentes que por fuerza han de resultarnos familiares. A través de las seis obras que conforman el libro *Teatro griego contemporáneo* hacen una reflexión sobre

la sociedad griega de hoy con temas como la inmigración de los jóvenes, la lucha intergeneracional en una época de crisis de valores, la pérdida, la familia disfuncional y la búsqueda de la felicidad».

El teatro colombiano es imprescindible en las colecciones de la Biblioteca, por ello se incluyen once obras de Fabio Rubiano Orjuela bajo el título *Teatro en contra. Historia Patria (no oficial), El crimen de la calle Fuencarral, Cuando estallan las paredes, Yo no estoy loca, Labio de liebre, Sara dice, Imago Mundi, El natalicio de Schumann, Pinocho y Frankenstein le tienen miedo a Harrison Ford, El vientre de la ballena y Dos hermanas*. Obras que responden a temáticas sobre el conflicto en Colombia y la reconciliación. «Los dramaturgos cuando escriben están añorando ser llevados a las tablas y que sus personajes, al fin, sean encarnados, es decir, materializados en el cuerpo de los actores. Un novelista no tiene esa inspiración, no piensa en el escenario, tampoco en instantes de oscuridad para significar el paso del tiempo, ni en la escenografía o en la entrada y salida de los personajes a la escena».

Desde la Colección Teoría Teatral son tres nuevos materiales que complementan esta sección:

Anatomía del drama: una teoría fuerte del teatro, de José Luis García Barrientos. «El texto está dividido en dos partes: la primera, donde desarrolla los principios de la dramaturgia, es más teórica o especulativa; la segunda, más práctica y analítica, recoge la propuesta de análisis de la dramaturgia. Así, el autor elabora una completa teoría del modo dramático de representar mundos imaginarios o ficticios, para lo cual utiliza un enfoque ligado a los principios modales de la narratología. De este modo José Luis García Barrientos expone de forma breve y concisa sus aportaciones a la teoría del teatro, formuladas durante casi cuatro décadas de trabajo e investigación». Algunos de los temas contenidos son: narración y actuación, escritura y actuación, escritura, dicción y ficción, tiempo, espacio, personaje.

Del teórico y desarrollador de la propuesta de la antropología teatral, Eugenio Barba, *La luna surge del Ganges: mi viaje a través de las técnicas de actuación asiáticas*. «Presenta en su investigación el conocimiento técnico de los intérpretes

asiáticos, habla acerca de descripciones detalladas, reflexiones teóricas, anécdotas y viajes, el autor revela las fases cambiantes en una investigación apasionada que ha sido una referencia constante en su carrera de más de cincuenta años. Describe sus encuentros frecuentes y sus intercambios de trabajo, que contribuyeron al análisis comparativo de sus habilidades prácticas». El libro se desarrolla a partir de los capítulos: «Wanderlehre: viajando para aprender», «Inspiración: una arcadia teatral», «Diálogo: debajo de la piel» y «Cohabitación: la aldea de los actores».

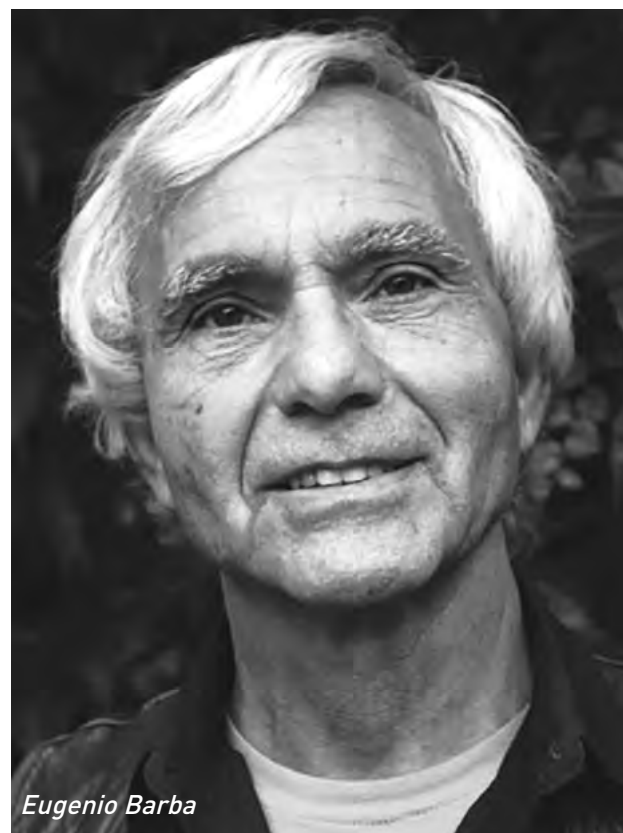
La pasión por el lenguaje corporal se ve reflejada en cada una de las páginas del libro *El dominio del movimiento*, de Rudolf Laban. «Una pasión que abre, en este texto, a un extraordinario abanico de géneros: junto a un detallado manual técnico, encontramos párrafos de fuerza poética que nos estimulan para seguir confiando en el valor del arte del movimiento, también añade su preocupación por la fundamentación histórica y antropológica que transporta cada idea a un lugar y a un suceso concreto, facilitando la comprensión del lector... La exposición de su pensamiento tiene como contrapunto la amplia sección dedicada a la descripción de ejercicios de técnica corporal y el capítulo de los textos dramáticos, compuestos de tres ejemplos de su nuevo concepto de mimo, que hoy podríamos llamar, "teatro físico" o "teatro del gesto"».



Angélica Liddell



Wajdi Mouawad



Eugenio Barba



Yanis Mavritsakis

Viene de la página 9

¡TAMBIÉN TENDREMOS SEMINARIO!

Del 4 al 7 de noviembre diferentes organizaciones de Medellín, Antioquia y Colombia se sumarán a una conversación alrededor de las experiencias en comunidades que trabajan la «Verdad poética y creadora». Entre estas experiencias tendremos a la Asociación de Mujeres de Las Independencias (AMI), conformadas por las mujeres que ejercieron liderazgo social en las épocas más difíciles de la comuna 13; también al AKA, con su propuesta de Agroarte; al Salón del Nunca Más, de Granada Antioquia, y otras experiencias nacionales entre las cuales se encuentran cinco que ha sido reconocidas por la Comisión de la Verdad como parte de sus procesos de memoria en los territorios.

Durante estos días de encuentro también dedicaremos un espacio a la conversación y el fortalecimiento de la Red Colombiana de Teatro en Comunidad, proyecto y sueño conjunto que congrega a diferentes grupos teatrales de la ciudad y el país.

Si quieres acompañarnos, consulta la programación en www.nuestragente.com.co y en todas las redes sociales, nos encuentras como Corporación Cultural Nuestra Gente.

«La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante... Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar... se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores... la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte. La política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino solo recetas inmediatistas de marketing que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz...».

Fratelli Tutti. Encíclica a la fraternidad y a la amistad social
Papa Francisco



ANATOMÍA DE LA MELANCOLÍA ESTRENO EN CASATEATRO EL POBLADO

El ser humano moderno se convirtió en un ser débil y enfermo, susceptible de ser víctima de locura, depresión y angustia, lleva en su cuerpo toda clase de humores regidos por un misterioso planeta. La melancolía podría ser causada por la dieta inapropiada, un equivocado temor a dios, la naturaleza de nuestros padres, encantamientos, amor propio o desdichado.

Anatomía de la Melancolía es un banquete de CasaTeatro El Poblado sobre el libro *The Anatomy of Melancholy* de Robert Burton; aderezado por tres movimientos intestinales y caracterizados por cuatro humores aristotélicos que padecen música, danza, pintura y teatro.

Una producción de Teatroescarlata y CasaTeatro El Poblado.

XXX FESTIVAL INTERNACIONAL DE TÍTERES LA FANFARRIA

Desde el 20 de octubre y hasta el 7 de noviembre se lleva a cabo el trigésimo Festival Internacional de Títeres La Fanfarria, pionero de los festivales de títeres en Colombia y por el que han pasado los más importantes y representativos grupos de Colombia y el mundo y que han dejado una huella en el conocimiento de culturas, técnicas y puestas en escena para el público en general y para los titiriteros y teatreros de nuestro medio.

En estos treinta años se ha evidenciado el afán de los titiriteros por conservar un arte, que desde hace más de 4. cuatro mil años ha recorrido los caminos inventando historias, superando el horror de las guerras, la desolación de las pestes y la persecución de las tiranías, para que la tradición y la memoria no caigan en el olvido. Los festivales son muy importan-

tes por su variedad de propuestas y conceptos que nos muestran la aldea en que vivimos, pero también el universo en el que estamos todos involucrados.

En esta edición participarán trece grupos de Ecuador, Costa Rica, Brasil, Perú y Colombia. Serán cincuenta funciones en dieciocho escenarios de ocho municipios: San Carlos, Jericó, Apartadó, Granada, El Peñol, Jardín, Marinilla y Medellín.

Damos las gracias al Ministerio de la Cultura de Colombia, a la Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Medellín y a todos los que han hecho posible que el festival se pueda realizar de forma presencial.

**¡Que se abra el telón
y comience el festival!**





¡Listos para MIMAR LA CIUDAD!

Medellín se llenará de risas, mimos, *clowns* y diversión en la 24ª versión del Festival MIMAME del 30 de octubre al 7 de noviembre de 2021.

El Festival Internacional de Mimos y *Clown* – MÍMAME es un evento que se realiza una vez por año con el ánimo de cualificar la propuesta local en las áreas de teatro gestual y payaso, además de entregarle a la ciudad una propuesta de sano esparcimiento donde el público en general pueda disfrutar de las mejores obras en estos géneros (mimo y clown) provenientes de diferentes lugares del mundo.

Se desarrolla además una programación académica compuesta por foros, charlas y talleres especializados dónde se propicia el intercambio de saberes y se confronta nuestra propuesta local con estéticas de otras latitudes para mejoras año tras año.

El festival hace parte de la Línea 2 de la plataforma programática de la Corporación Artística La Polilla. En su contenido para la realización de este evento se realizan unos procesos que hacen del festival un evento de impacto a nivel local, nacional, además del reconocimiento a nivel internacional.

TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS

EZEQUIEL

ESTRENO 2021

Esta nueva pieza teatral del Teatro Oficina Central de los Sueños es un monólogo que narra el viaje de *Ezequiel*, quien llega a fundar una nueva tierra. Él construye un mapa en el espacio escénico con su cuerpo y las semillas que lleva consigo. Es una casa imaginada pero poblada de objetos reales con los que rememora su estancia anterior. Es un lugar donde los sonidos, el viento, el murmullo de la quebrada, se mezcla con recuerdos de explosiones y disparos. Él se regodea en sus objetos y recuerda por ejemplo a su amada Helena. La danza y la estilización del cuerpo le imprimen a ese mapa un color de evocación, pero también de nuevo amanecer.

La pieza no tiene un tratamiento cronológico convencional. Es una obra donde el universo sonoro amplía y da significación a los «momentos».

La danza, cuando aparece, se convierte en una imagen narrativa.

La idea plástica es un espacio surreal, una escritura en relieve sobre el escenario. La dramaturgia es un extenso poema dramático compuesto para las escenas.

FICHA TÉCNICA

Actuación:

Jesús María Riaza

Sonido y luces:

Cristina Porras

Dramaturgia y Dirección:

Jaiver Jurado

Una producción del Teatro Oficina Central de los Sueños, 2021.





SÉPTIMUS Y EL VIAJE DE LOS PEREGRINOS / TeatronacienT



Séptimus y el viaje de los peregrinos, es un sensacional periplo por la vida, los recuerdos, los deseos, las culpas, las ganas de ser y estar de un escritor, Séptimus Buendía. El tiempo ha concluido para él y peregrina como los personajes de sus cuentos hacia el olvido.

Inspirada en *Los doce cuentos peregrinos* del Nobel Colombiano Gabriel García Márquez, presenta una puesta en escena sencilla y sin artilugios, con un sentido poético y onírico que hace de la imagen, lo sonoro y la actuación, elementos de disfrute racional y epidérmico, un viaje para los sentidos.

TeatronacienT es un laboratorio de creación escénica, conformado por artistas profesionales e interdisciplinarios, que busca hacer del teatro una experiencia de emociones e invenciones, explorando una estética de creación conjunta y profunda sobre el ser humano.

Noviembre 4, 5 y 6 de 2021

Hora: 7:30 p.m.

Teatro Popular de Medellín

Clle 48 No. 41 - 13

MEDELLÍN EN ESCENA

ASOCIACIÓN
DE SALAS
DE ARTES
ESCÉNICAS

DIRECTORIO DE SALAS ASOCIADAS

Teatro La Sucursal

Cra. 42 54-50 (Centro) - [604] 4993087
plataformacultural@gmail.com

La Polilla

Cl. 23 76-85 (Belén) - [604] 3433627
info@lapolilla.org

Caretas

Cra. 126B 61A-71 (San Cristóbal) - [604] 4270698
caretas@une.net.co

La Fanfarria

Cra. 84 42C-54 (La América) - [604] 2509230
fanfarria@une.net.co

Carantonia

Cra. 75 24-47 (Belén) - [604] 3434022
corporacioncarantona@gmail.com

Elemental Teatro

Cra. 35 Este 19-223 05 (Santa Elena)
[604] 5579775
teatroelemental@gmail.com

Agité Teatro

Cl. 52 39A -30 (Centro) - [604] 2280361
agiteteatro@gmail.com

Nuestra Gente

Cl. 99 50C-38 (Santa Cruz) - [604] 2580348
nuestragente@une.net.co

Ziruma

Cl. 64 39-18 (Villa Hermosa) - [604] 2843462
arte-ziruma@hotmail.com

Casa del Teatro de Medellín

Cl. 59 50A-25 (Prado Centro) - [604] 5017170
administracion@casadelteatro.org.co

Canchimalos

Cl. 47DD 88 - 24 (Santa Lucía)
[604] 448 97 40
culturacanchimalos@gmail.com

Matacandelas

Cl. 47 43-47 (Centro) - [604] 2151010
matacandelas@matacandelas.com

Vivapalabra

Cl. 55 43-63 (Centro) - [604] 2396104
corporacionculturalvivapalabra@gmail.com

Teatro Popular de Medellín

Cl. 48 41-13 (Centro) - [604] 2166262
teatrotpm@une.net.co

Teatro Arlequín y los Juglares

Cra. 44 69-71 Manrique Central
[604] 4335829 - [+57] 300 503 8455

Casa Clown

Cra. 42 44-46 (Bomboná) - [+57] 320 562 1344
colectivoinfusion@gmail.com

Barra del Silencio

Cl. 45C 75-151 (Velódromo) - [604] 4135583
barradelsilencio@gmail.com

Oficina Central de los Sueños

Cra. 43 52-50 (Centro) - [604] 2394179
corporacionteatro.oficina@gmail.com

CasaTeatro El Poblado

Cra. 47B 17BSur-30 (Poblado) - [604] 3211100
comunicaciones@casateatroelpoblado.com



TEATRO



Oficina
Central de los
Sueños

TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS ESTRENA:

EZEQUIEL

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: JAIVER JURADO

ACTUACIÓN: JESÚS MARÍA RIAZA

LUCES Y SONIDO: CRISTINA PORRAS

TEMPORADA DE ESTRENO:

4 AL 13 DE NOVIEMBRE DE 2021

JUEVES A SÁBADO 8:00 P.M.



La cultura
es de todos

Mincultura

Proyecto ganador de la
Convocatoria de Fomento y
Estímulos para el Arte y la Cultura
2021, Secretaría de Cultura
Ciudadana de Medellín.



Alcaldía de Medellín